

JOSÉ DÍAZ-CUESTA
(*Coordinador*)

PROYECCIONES
DE LA INVESTIGACIÓN
ACTUAL UNIVERSITARIA

Colección:
EDICIONES UNIVERSITARIAS



Diseño de cubierta:
J. M. Domínguez y J. Sánchez Cuenca

1.ª edición, 2018



Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© FORUM XXI, 2017
© EDITORIAL TECNOS (GRUPO ANAYA, S.A.), 2018
Juan Ignacio Luca de Tena, 15 - 28027 Madrid
ISBN: 978-84-309-7388-0
Depósito Legal: M-626-2018

Printed in Spain

CONSEJO EDITORIAL

OLAIA ABADÍA GARCÍA DE VICUÑA
Universidad Isabel I de Castilla (España)

AYSEN AKYUZ
Universidad de Estambul (Turquía)

LEYDA ALVIÁREZ
Universidad del Zulia (Venezuela)

FLOR ÁVILA HERNÁNDEZ
Universidad del Zulia (Venezuela)

ALEXANDER BEREZHNOV
Universidad Lomonosov de Moscú (Rusia)

JESÚS BERMEJO BERROS
Universidad de Valladolid (España)

ANTONIO BOSCÁN LEAL
Universidad del Zulia (Venezuela)

MARCO BOSCHELE
Universidad de Estambul (Turquía)

MARITZA M. BUENDÍA
Universidad de Zacatecas (México)

VÍCTOR CAZURRO BARAHONA
Universidad Isabel I de Castilla (España)

FRANCISCO BENJAMÍN COBO QUESADA
Universidad Carlos III (España)

DANIEL FELIPE CORTÉS PEREIRA E SÁ
IPAM (Portugal)

FRANCISCO DOMÍNGUEZ MATITO
Universidad de La Rioja (España)

LEONARDO FERNÁNDEZ
Universidad del Zulia (Venezuela)

JOSÉ LUIS GÓMEZ URDÁÑEZ
Catedrático Universidad de La Rioja (España)

ANDREW M. GORDON
Universidad de Florida (EEUU)

ANATILDE IDOYAGA MOLINA
Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA)-Conicet (Argentina)

PETER KRÄMER
Universidad de East Anglia (Gran Bretaña)

FRANCISCO JAVIER MARTÍN
Universidad Estatal de California San Marcos (EEUU)

GONZALO LIZARDO MÉNDEZ
Universidad de Zacatecas (México)

VINICIUS MEDINA KERN.
Universidad Federal de Santa Catalina (Brasil)

ADÁN OBERTO BLANCO
Universidad del Zulia (Venezuela)

FAUSTINO PAULO
Universidad de Oporto (Portugal)

ROSA RIVEIRO CONDE
IPAM (Portugal)

NURIA RODRÍGUEZ DE MARTÍNEZ
Universidad Autónoma de Bucaramanga (Colombia)

YANIRIS RODRÍGUEZ SÁNCHEZ
Instituto de Información Científica y Tecnológica en La Habana (Cuba)

LUIS ROMERO NECES
Universidad del Zulia (Venezuela)

MARÍA MERCEDES SAIZAR
Centro Argentino de Etnología Americana (CAEA)-Conicet (Argentina)

ADOLFO SÁNCHEZ BURÓN
Universidad Isabel I de Castilla (España)

BENOÎT SANTINI
Université du Littoral-Côte d' Opale (Francia)

JAVIER RAMÓN SANTOVENIA DÍAZ
Universidad de La Habana (Cuba)

NAJMEH SHOBERYRI
Universidad de Teherán (Irán)

DARCI LIANE STROTHER
Universidad Estatal de California San Marcos (EEUU)

JUAN TOMÁS FRUTOS
Universidad de Murcia (España)

JESÚS TORRECILLA
Universidad de California en Los Angeles (EEUU)

NURHAN TOSUN
Universidad de Estambul (Turquía)

JACQUELIN VILCHEZ FARÍA
Universidad del Zulia (Venezuela)

OTTO F. VON FEIGENBLATT
Universidad de Millenia Atlantic en Doral, Florida (EEUU)

LYUDMYLA YEZERSKA
Universidad de Piura (Perú)

ÍNDICE

PREFACIO, por <i>David Caldevilla Domínguez</i>	Pág.	13
PRÓLOGO, por <i>José Díaz Cuesta</i>		15
1. ANÁLISIS SITUACIONAL PERUANO-LATINOAMERICANO DE LAS HABILIDADES INVESTIGATIVAS EN ENFERMERÍA, ¿CUÁLES SON Y CÓMO PROPICIARLAS?, por <i>Janet Mercedes Arévalo Ipanaqué</i>		17
2. ESTRATEGIAS DE AFRONTAMIENTO DE DIFICULTADES DE COMPRENSIÓN ORAL DEL INGLÉS COMO LENGUA EXTRANJERA, por <i>Elvira Barrios y Tatiana Blanco Cordón</i>		31
3. EL USO DE INTERNET PARA LAS GESTIONES ADMINISTRATIVAS Y LAS RELACIONES PERSONALES ENTRE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, por <i>Francisco Bernete García</i>		43
4. BUENAS PRÁCTICAS CON TIC PARA LA INCLUSIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS CON NECESIDADES EDUCATIVAS ESPECIALES DEL DEPARTAMENTO DE MAGDALENA (COLOMBIA), por <i>Matilde Bolaño García</i>		57
5. ANÁLISIS DE LA GESTIÓN DEL <i>ENGAGEMENT</i> DE LA MARCA A TRAVÉS DE LAS REDES SOCIALES EN LOS PATROCINADORES TECNOLÓGICOS DE LA SUPER BOWL 50, por <i>Álvaro Bootello</i>		65
6. ASPECTOS METODOLÓGICOS E INSTITUCIONALES RELEVANTES EN DIVERSAS BUENAS PRÁCTICAS EN JUVENTUD DE ESLOVAQUIA, FRANCIA Y ESPAÑA, por <i>Aintzane Cabo Bilbao, Naiara Berasategi Sancho y Jon Echeverría Esquina...</i>		81
7. ESTUDIO DEL NIVEL DE ADQUISICIÓN DE LA COMPETENCIA COMUNICATIVA EN EL GRADO DE PRIMARIA, por <i>África M.ª Cámara Estrella y Elena M.ª Díaz Pareja</i>		99
8. LA BELLEZA DEL LÍMITE ARQUITECTÓNICO EN LA ERA DIGITAL, por <i>María Antonia Castro Santos</i>		111
9. EL MODELO DE GESTIÓN DE LA INFORMACIÓN UNIMETANO: UNA APROXIMACIÓN A SU DEFINICIÓN, por <i>María Elena Del Valle Mejías, Pedro Certad y José Chacón</i>		121

10.	VALIDACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA EVALUACIÓN PSICOMÉTRICA REALIZADA A LOS ASPIRANTES DEL P.E. DESARROLLO DE NEGOCIOS DE LA UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE TECÁMAC (UTTEC), por <i>Angelina Díaz Alva, Moramay Ramírez Hernández y Omar Téllez Barrientos</i>	133
11.	IDEALIZACIONES Y REINVENCIÓNES URBANAS DE LO RURAL, por <i>Francisco Entrena-Durán</i>	147
12.	MUJERES PREMIOS NOBEL: ÁREAS DE LITERATURA, FÍSICA, QUÍMICA, MEDICINA, ECONOMÍA Y PAZ, por <i>Belén Fernández de Alarcón Roca, María F. Sánchez Hernández y Carlos Oliva Marañón</i>	163
13.	COLABORACIÓN EN UN PROYECTO DE INVESTIGACIÓN COMO TRABAJO FIN DE GRADO, por <i>Elena Giménez Martín</i>	177
14.	ACTIVIDAD TERAPÉUTICA CON CABALLOS CON ALUMNOS CON NECESIDADES ESPECÍFICAS DE APOYO EDUCATIVO, por <i>Ángel Luis González Olivares y Óscar Navarro Martínez</i>	187
15.	TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN MÉDICA EN EL CONTEXTO HOSPITALARIO DE TEXAS: UNA PROFESIÓN EN AUGE, por <i>Ana Gregorio Cano</i>	201
16.	UNA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA DEL <i>MENTORING</i> COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO PROFESIONAL, por <i>Nagore Guerra Bilbao</i>	215
17.	ESTUDIO DE LAS COMPETENCIAS CLAVE EN EL ÁMBITO EDUCATIVO A TRAVÉS DE UN MÉTODO DELPHI, por <i>Carlos Heras Bernardino</i>	227
18.	EXPERIENCIAS DE INTERVENCIÓN EDUCATIVA A PADRES CON HIJOS CON SÍNDROME DE DOWN EN MÉXICO, por <i>Sara Huerta González</i>	241
19.	DOCENCIA BILINGÜE EN EL ÁMBITO UNIVERSITARIO: EXPERIENCIAS CON CLIL Y OTRAS ESTRATEGIAS EN LA DIDÁCTICA DE LAS CIENCIAS SOCIALES, por <i>Clotilde Lechuga Jiménez</i>	247
20.	CHINA-TAIWÁN: LUCHA POR LA HEGEMONÍA DISCURSIVA Y MOVILIZACIÓN SOCIAL CONTRA LOS MONOPOLIOS MEDIÁTICOS, por <i>Mar Llera Llorente</i>	257
21.	INFLUENCIA DE LA EDUCACIÓN EN EL DESARROLLO HUMANO. ANÁLISIS GLOBAL 1990-2015, por <i>Alfonso Miguel Márquez García</i>	269
22.	REVISTAS, ÍNDICES DE IMPACTO Y EVALUACIONES: PARA UNA VISIÓN CRÍTICA DE LAS NUEVAS DINÁMICAS DEL CAMPO CIENTÍFICO, por <i>Cristina Martínez Tejero</i>	293

23.	APLICACIÓN DEL APRENDIZAJE BASADO EN PROYECTOS PARA ADAPTAR LA ASIGNATURA «REDACCIÓN CIBERPERIODÍSTICA» A LA NUEVA REALIDAD MEDIÁTICA, por <i>Koldobika Meso Ayerdi, Jesús Pérez Dasilva y Terese Mendiguren Galdospin ...</i>	305
24.	HACIA LA COMUNIDAD DE APRENDIZAJE EN EL CEIP REPÚBLICA DE CHILE DE MADRID, por <i>Aránzazu Mitjavila Casanovas y Jesús Marauri Ceballos</i>	319
25.	JUVENTUD, FORMACIÓN Y TRANSICIONES AL EMPLEO: UN ESTUDIO DE PERCEPCIÓN EN LA CIUDAD DE TOLEDO, por <i>Roberto Moreno López y Sonia Morales Calvo</i>	333
26.	ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE LAS AGENDAS POLÍTICA, MEDIÁTICA Y PÚBLICA EN CUBA. PROPUESTA DE UN MODELO TEÓRICO PARA SU ARTICULACIÓN, por <i>Viviana Muñoz Zúñiga</i>	345
27.	LA TENDENCIA A USAR EL NOMBRE DE MARCA COMO CRITERIO DE ELECCIÓN DE UN PRODUCTO: EVIDENCIAS DE UN ESTUDIO CROSS-CULTURAL, por <i>Liudmila Ostrovskaya y Vita Zhukova</i>	359
28.	ECONOMÍA COLABORATIVA: CARACTERIZACIÓN Y DEFINICIÓN DEL SECTOR, por <i>Juan José Plaza-Angulo, David Patiño-Rodríguez y Rosario Gómez-Alvarez Díaz</i>	371
29.	LAS PENSIONES DE VIUDEDAD: ¿NECESIDAD DE REFORMAS?, por <i>Beatriz Rosado Cebrián</i>	383
30.	ANÁLISIS DE MÉTRICAS ALTERNATIVAS EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN. ESTUDIO DE CASO EN PLATAFORMAS DIGITALES, por <i>Alexandra María Sandulescu Budea</i>	393
31.	PROYECTO <i>ARTE</i> espacios EDUCANDO EN JUSTICIA SOCIAL, por <i>Ángeles Saura Pérez y Stephanie Kristel Canales Guardiadia</i>	408
32.	EL USO DE LA ESCALA COMO MECANISMO DE ENSOÑACIÓN ARQUITECTÓNICA, por <i>Laura Sordo Ibáñez</i>	423
33.	INNOVACIÓN EDUCATIVA: APRENDIZAJE UBICUO CON HERRAMIENTAS MÓVILES, por <i>Marcela A. Tagua</i>	435
34.	LA COMUNICACIÓN PARA LA INNOVACIÓN RESPONSABLE Y SOSTENIBLE DE LA PYME EN EUROPA: PERSPECTIVAS DESDE PAÍSES BAJOS Y ESPAÑA, por <i>Rocío Torres-Mancera y Carlos de las Heras-Pedrosa</i>	443
35.	LOS ESTUDIOS DE COMUNICACIÓN DE MODA EN LAS UNIVERSIDADES ESPAÑOLAS, por <i>Eduardo Villena Alarcón</i>	457

36. ESTUDIO PILOTO PARA LA DETECCIÓN TEMPRANA DEL EFECTO DE LA HUELLA DE CARBONO HUMANA Y SU IMPACTO EN LA SALUD AMBIENTAL. ÁREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA-SANTANDER 2010-2020, por *Oscar Javier Zambrano Valdivieso* 467
37. UN MODELO DE INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL, por *Evelina Zurita Márquez y Francisco Manuel Llorente Marín* 477

22. REVISTAS, ÍNDICES DE IMPACTO Y EVALUACIONES: PARA UNA VISIÓN CRÍTICA DE LAS NUEVAS DINÁMICAS DEL CAMPO CIENTÍFICO

CRISTINA MARTÍNEZ TEJERO

Centro de Estudos Comparatistas da Universidade de Lisboa (Portugal)

I. INTRODUCCIÓN

Tanto el campo científico como particularmente la carrera investigadora han sufrido modificaciones substanciales en su configuración y funcionamiento durante los últimos lustros. Una mirada que contraponga la universidad de las décadas de ochenta y noventa del siglo XX con la de la actualidad permite percibir las diferencias notables entre estas dos realidades, tanto en sus estructuras, oferta y tipología de estudios, como incluso en la ligera transformación de su papel en la sociedad. Como es lógico, estos cambios obedecen a modificaciones sociales y políticas, contemplando también aquí la dimensión tecnológica, pero son particularmente reflejo de tendencias de funcionamiento neoliberal cuyo impacto se hace cada vez más presente en el sistema universitario. En el caso europeo, el conocido como Proceso de Bolonia, impulsado por la Unión Europea con un tratado de 1999, ha reformado profundamente la universidad en esta orientación, promoviendo la incorporación de lógicas de funcionamiento de tipo mercantil¹.

Entre los principales cambios que afectan al campo de la ciencia están las evaluaciones constantes y la promoción de la idea de competitividad en la carrera científica. Dentro de esta configuración cobra especial relevancia la producción investigadora que funciona como uno de los elementos centrales en el proceso de evaluación. Particularmente, la publicación en revistas consideradas de «alto impacto» se ha erigido como un factor clave para valorizar positivamente la carrera de un(a) investigador(a).

El objetivo de este trabajo es precisamente adoptar una visión crítica sobre estos nuevos modelos de funcionamiento y evaluación, mediante la denuncia de

¹ Para un análisis de este proceso véase Ferreiro Baamonde (2010) y, en general, para la situación de la universidad actual, así como la configuración de modelos alternativos, Edu factory y Universidad Nómada (comps., 2010). También en América Latina han tenido lugar modificaciones en esta orientación, muchas veces con los ojos puestos en el modelo europeo (Almendros, 2010).

las imposturas existentes y de las dinámicas que pueden ser problemáticas a largo plazo. No se defiende aquí una actitud conservadora de regreso a un estatus previo, sino la apertura de un debate sobre ciertas tendencias que se están imponiendo como dominantes en el campo científico y sobre las cuales no se está produciendo la suficiente reflexión crítica. Se trata, en definitiva, de pensar sobre si estas nuevas reglas de juego contribuyen a la realización de mejor ciencia, sobre las dimensiones éticas de la publicación científica y sobre los procedimientos de evaluación imperantes en las universidades del ámbito ibérico e iberoamericano, a partir del ejemplo concreto de las ciencias sociales y de las humanidades.

II. NUEVAS DINÁMICAS DEL CAMPO CIENTÍFICO

Nos situamos en un período de grandes cambios en los modos de funcionamiento del campo científico y de la universidad en general. Siendo estos espacios tradicionalmente estables y conservadores en sus formas y modelos de actuación, las modificaciones han causado resistencia e incertidumbre en la comunidad científica/académica, sometida a la necesidad de adaptarse a nuevos criterios y a estar en actualización constante. Estos cambios están sobre todo destinados a adaptar la actividad del campo científico a parámetros consolidados internacionalmente y que tienen como fin objetivar la trayectoria científica, permitiendo mediciones sobre la calidad de la investigación realizada y de la carrera investigadora. Las transformaciones operadas posibilitan romper con ciertas tendencias endogámicas previas y ensalzar el valor de los méritos pero suponen, al mismo tiempo, asumir principios de competitividad y modelos unitarios de funcionamiento, así como ideas cuestionables como la del «impacto científico».

Estas alteraciones han afectado a todos los niveles del campo de la ciencia: desde la trayectoria investigadora individual hasta la planificación científica nacional, pasando por los proyectos y centros de investigación o las universidades, que ahora están en dependencia —mayor o menor según el estamento considerado— de evaluaciones basadas en *rankings* o índices internacionales para la obtención de fondos, bien sean becas, contratos, proyectos, etc. Haciendo una síntesis simplificadora sobre las diferencias en la carrera investigadora previa y la que podemos observar en la actualidad —especialmente en las áreas de las humanidades y ciencias sociales—, podríamos anotar que antes era sobre todo individual, menos competitiva, más restricta en el número de personas participantes, asociada preferentemente a la docencia, donde había menos necesidad de publicaciones y estas eran preferentemente en formato libro. En la actualidad se privilegia el trabajo en proyectos/grupos, hay evaluaciones constantes, el personal investigador está en expansión, existe una tendencia a separar docencia, investigación y gestión, es imperativo publicar y el formato artículo cobra cada vez más importancia. Podríamos, por lo tanto, identificar un círculo vicioso anterior (¿superado?) marcado por relaciones endogámicas y por el privilegio concedido a los grandes nombres y grupos para la atribución de fondos en el campo académico que garantizaban, a su vez, la posibilidad de publicar y, en consecuencia, la mejor posición para obtener otra vez recursos económicos. Frente a esto, la idea fuerza

que está presente en las nuevas dinámicas del campo científico es que hacer *buena ciencia* asegura la publicación y el éxito en convocatorias. Es decir, el mérito se erige como referente, si bien es necesario (re)pensar la fiabilidad de este paradigma.

III. REVISTAS Y RANKINGS

Una de las características del nuevo modelo de funcionamiento del campo científico descrito en las líneas anteriores es que las revistas tienen un peso especialmente relevante, dado que la *calidad* de las publicaciones se erige como eje director de las evaluaciones realizadas sobre la carrera investigadora. En este sentido, hemos podido observar en los últimos años cambios significativos en el dominio de las revistas científicas, con la desaparición o debilitamiento de algunos títulos frente al refuerzo y surgimiento de otros adaptados a las nuevas tendencias y donde se privilegia la desaparición de productos «mixtos» (destinados tanto a un público extenso como exclusivamente científico) o sin una definición temática clara². Por regla general, podríamos sintetizar los cambios que han afectado a las publicaciones periódicas del área científica como los siguientes: la introducción de la evaluación por pares y anónima en la selección de artículos (que pretende incidir en que la publicación se debe a la calidad de la investigación y no al currículum previo de la autora o autor); la eclosión de la dimensión digital (con todos los cambios que esto ha originado, tanto en la recepción de originales, la distribución, el papel de las bibliotecas, etc.); o la aparición de sistemas de clasificación de revistas, auténticas autoridades en lo relativo a la producción científica a nivel global.

Sobre el último aspecto anotado, lo que denomino —de forma imperfecta— como sistemas de clasificación y visibilización, existe una gran confusión, incluso entre responsables de publicaciones científicas. De hecho, cuando se utiliza la fórmula «Indexada/indizada en» comparecen habitualmente en la relación ofrecida plataformas con diferentes orígenes y propósitos. Así, podemos encontrar: *repositorios*, que son portales de información bibliográfica y de depósito de documentos, que no clasifican ni evalúan y potencialmente accesibles de forma universal (por ejemplo, Latindex-directorio, los repositorios institucionales de las universidades y países, Dialnet, Redyalic, etc.); *bases de datos de citas*, que contabilizan el número de alusiones (Scopus, Arts and Humanities Citation Index, Emerging Sources Citation Index, Social Science Citation Index, etc.); *sistemas o repertorios de evaluación*, que analizan la calidad de las revistas y en el que solo estarán presentes —y eventualmente serán clasificadas— aquellas que cumplan unos determinados requisitos (ERIHPlus, Latindex-catálogo, Directory of Open Journals —DOAJ—, CARHUS Plus+ 2014, etc.); *bases de datos especializadas*, dependientes de organismos o asociaciones científicas y que seleccionan revistas de

² En el caso de las humanidades, los calificados como productos «mixtos» son especialmente visibles en aquellas publicaciones que contemplan o contemplan simultáneamente estudios científicos y creación literaria. Por otra parte, y a pesar de continuar siendo relativamente poco frecuente en las humanidades, en otras áreas del saber hay una tendencia clara a apostar por temáticas o metodologías identificadoras de la publicación.

su área (Art Abstracts, Film & Television Literature Index, Humanities Abstracts, International Bibliography of Art, Library and Information Science Abstracts, MLA — Modern Language Association Database—, Philosopher's Index, Religion and Philosophy Collection, Sociological abstracts, Gender Studies Database, etc.); *bases de datos multidisciplinares*, gestionadas mayormente por empresas (Academic Search Premier, ASSIA, FRANCIS, Fuente Academica, International Bibliography of Social Sciences, PASCAL, Periodicals Index Online, etc.)³.

Tal y como ha sido anotado en páginas previas, los sistemas de clasificación se sitúan como estructurantes de la producción científica actual, siendo referenciales a la hora de diseñar y evaluar una carrera investigadora. Se trata de índices/*rankings* de diferentes orígenes y naturaleza, sometidos a cambios constantes, debido a actualizaciones (cada vez más frecuentes) o, incluso, a modificaciones en la configuración del conocimiento⁴. La organización de las revistas se puede regir por un criterio de *impacto* —según la denominación más extendida pero que quizá debería ser reemplazada por la de *visibilidad*—, siendo este el mecanismo más frecuente en las plataformas hegemónicas, o por la *calidad*⁵.

Simplificando la complejidad existente podríamos contraponer estos dos modelos de clasificación según una serie de características generales. Las clasificaciones por impacto, cuyos mayores representantes son los monopolios Elsevier y Clarivate (anteriormente conocida como Thomson Reuters), están preferentemente asociados a las empresas de la denominada *economía del conocimiento*, son privados, trabajan prioritariamente en el ámbito anglosajón, tienen el inglés como lengua privilegiada y están centrados en las ciencias puras y de la salud, si bien con una progresiva apertura hacia las ciencias sociales y humanas. Las clasificaciones por calidad —como ERIH Plus, Latindex-catálogo, SciElo, etc.—, están vinculadas sobre todo a universidades y organismos públicos, son de acceso abierto, se localizan fuera del ámbito anglosajón (especialmente en Europa y en América Latina), contemplan todos los ámbitos científicos de igual forma (aunque haya plataformas especializadas) y, frente a los oligopolios, encontramos una gran diversidad de propuestas.

Las clasificaciones que no se estructuran sobre la *calidad*, organizan las publicaciones con base en una cifra, el conocido como «índice de impacto», que pretende medir la importancia del trabajo científico a partir del número de referencias al trabajo obtenidas, para lo cual hacen uso de un algoritmo (H Index) que pondera el número de citas en relación con el número de artículos

³ La mayor parte de la información aquí referida tiene como origen las bases de datos utilizadas por la plataforma Miar de la Universitat de Barcelona (<http://miar.ub.edu/>). Fecha de consulta: 11/09/2017.

⁴ En este aspecto, es significativo el caso del *European Reference Index for Humanities* (ERIH) que, desde la nueva versión publicada en 2014 y denominada ERIH Plus, contempla también las ciencias sociales por comprender que existe una tendencia a la convergencia entre estos dos campos del saber.

⁵ Conviene anotar que los índices funcionan no solo para publicaciones científicas sino también para universidades o congresos. Estos últimos no son tan frecuentes en las ciencias sociales y en las humanidades, con excepción de determinadas áreas de investigación, como la lingüística computacional.

publicados. Este cálculo puede ser realizado para revistas, autoras/es, artículos, centros de investigación, universidades, etc. Dentro de esta definición general, existen desarrollos específicos, como el JCR (*Journal Citation Reports*, asociado a la Web of Science) que utiliza los dos últimos años para hacer los cálculos, tiene como fuente las bases de datos de Clarivate/Thomson Reuters y valora del mismo modo todas las revistas donde son realizadas las citas; el SJR (*SCImago Journal Rank*) es atribuido teniendo en cuenta los últimos tres años, utiliza Scopus para los datos e incorpora en sus cálculos el prestigio de las revistas donde son citados los artículos, sin atribuir el mismo valor a todas ellas; el índice H5 y mediana H5 son empleados por el GoogleScholar y utilizan los últimos 5 años; etc. Otros indicadores, como SNIP, Eigenfactor o G-Index, funcionan con diferentes criterios, mediante la selección de cortes temporales, fuentes de datos o por la introducción de variables diferenciales⁶.

IV. EVALUACIONES E IMPOSTURAS

Comenzaré con un ejemplo: una búsqueda por países en los *rankings* de universidades existentes a nivel global ofrecerá resultados diferentes según la plataforma elegida, donde probablemente las instituciones universitarias aparecerán colocadas en distinto orden⁷. Es evidente que ninguno de estos *rankings* está equivocado sino que cada uno da mayor importancia a determinados aspectos en su evaluación —bien sea el período contemplado, el perfil de universidades, las áreas científicas consideradas y/o privilegiadas, etc.— y hace uso de diferentes bases de datos. Podemos interrogarnos sobre si uno es más válido que otro pero, de nuevo, la respuesta dependerá, aceptando la fiabilidad de los datos, del área de interés.

Si esta reflexión resulta lógica y mucho más visible para los *rankings* nacionales, deberíamos preguntarnos el motivo por el cual no es tan obvia a la hora de pensar en las revistas y en las plataformas usualmente ofrecidas como referentes (Scopus/SCImago y Web of Science). En primer lugar, no se trata de un proceso transparente para la mayoría de la comunidad científica sobrecargada en los últimos años de exigencias académicas y burocráticas. Asimismo, el continuo flujo de información y los cambios constantes no favorecen el seguimiento de estas dinámicas. De esta forma, los *rankings* de revistas (léase aquí Scopus y Web

⁶ Para algunas aclaraciones sobre estos y otros términos puede consultarse Davis (2017). Existen incluso métricas alternativas que utilizan datos sobre la recepción de artículos científicos como visualizaciones, descargas o comentarios en redes sociales: Altmetric (www.altmetric.com/). Fecha de consulta: 11/09/2017.

⁷ Las divergencias y similitudes dependerá de las plataformas seleccionadas. Como ejemplo, pueden contrastarse los resultados en el National Taiwan University Ranking (NTU Ranking, <http://nturanking.lis.ntu.edu.tw/>), Scimago Institutions Rankings (<http://scimagoir.com/rankings.php>), Times Higher Education World University Rankings (www.timeshighereducation.com/world-university-rankings) o Ranking Web de Universidades (www.webometrics.info); fecha de consulta: 5/09/2017. Para un listado de los principales *rankings* de universidades puede consultarse: «College and university rankings» (https://en.wikipedia.org/wiki/College_and_university_rankings). Fecha de consulta: 5/09/2017.

of Science) se configuran como verdades absolutas e incontestables, referentes «objetivos» para el gobierno de la ciencia, sin que en ningún momento se comprendan y/o cuestionen las lógicas intrínsecas a estas plataformas.

En este sentido, surgen algunas preguntas como: ¿Una revista con buena clasificación es (siempre) una buena revista? ¿Funciona este sistema? ¿Hacemos «mejor ciencia» con estas medidas? ¿Los artículos son mejores? Obviamente no existe una respuesta universal a estas interrogaciones y debemos ir a casos concretos para acercarnos a un veredicto. Por lo general, algunas modificaciones en el modo de funcionamiento de las publicaciones han supuesto un revulsivo que ha dinamizado el campo científico, promoviendo la apertura y la internacionalización, a la vez que se han incorporado modelos de evaluación de artículos que potencialmente podrían aumentar su calidad, tales como el peritaje externo y el control en la introducción de mejoras en el manuscrito.

Sin embargo, y dado que el impacto de una revista se calcula con base en el número de citas, la obtención de una buena clasificación depende de la utilización del sistema de la forma más conveniente. Por ejemplo, mediante el uso de recursos que hagan visibles las publicaciones —como la entrada en repertorios y plataformas que acaban por amplificar los estudios—; sin olvidar la dependencia en la capacidad técnica para localizar y contar las alusiones realizadas sobre los artículos propios. De hecho, la observación de las puntuaciones de las revistas españolas en los últimos años permite constatar los notables cambios derivados del impulso institucional realizado desde las universidades que han adaptado y sometido sus publicaciones a índices internacionales, beneficiándose de los recursos y posibilidades que estos ofrecen⁸.

En contrapartida, existen tres elementos interrelacionados que cuestionan la validez de este nuevo sistema: los problemas derivados de la evaluación por pares y los fraudes detectados en los artículos; la prevalencia de la dimensión económica en este modelo; y las complicaciones asociadas con las ideas imperantes de productividad e impacto científico. Sobre este último punto y tal y como fue anotado, el cómputo de citas se configura como un elemento fundamental en los índices dominantes a nivel internacional, lo que no es exactamente garantía del impacto real de las publicaciones (ni de los artículos o de las autoras/es), ni de su calidad científica, hecho demostrado, por ejemplo, por la no discriminación entre citas positivas y negativas.

Por otro lado, cada vez son más frecuentes las noticias que aluden a estudios que no pueden ser replicados por errores en sus datos, investigadores que evalúan sus propios trabajos y, en general, el imperativo de publicar que deriva en estudios poco sólidos: «Any paper, however bad, can now get published in a journal that claims to be peer-reviewed» (Colquhoun, 2011; véase también Lam, 2015). Ante los defectos de la evaluación por pares, comienzan a surgir alternativas que pretenden ser más amplias y adaptadas a las herramientas y dinámicas actuales,

⁸ Por poner solo un ejemplo, *Arenal. Revista de historia de las mujeres*, de la Universidad de Granada, ha pasado de tener una puntuación de en torno a 3,6 y 3,8 entre 2008 y 2014, a tener 9,8 en 2016, según los cálculos de la plataforma MIAR (<http://miar.ub.edu>). Fecha de consulta: 11/09/2017.

como la «open review», que posibilita que todo el mundo pueda hacer revisiones de un artículo y que el intercambio sea abierto y transparente⁹.

V. CAPITALISMO COGNITIVO Y PRIVATIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

A la par que la universidad adoptaba prácticas y modos de funcionamiento neoliberales, hemos visto como en los últimos años las empresas han ido entrando progresivamente en el dominio académico. De hecho, el conocimiento se ha convertido en una parte importante de la economía de mercado y las revistas, elemento central del nuevo modelo científico, están en dependencia de dos grandes monopolios empresariales responsables de los principales sistemas de clasificación y publicación: Elsevier (propietaria de Scopus) y Clarivate/Thomson Reuters (Web of Science). Conviene no desviar la atención del efecto amplificador que estas compañías desarrollan colocando diversos productos en el mercado que dan la apariencia de diversidad. Por ejemplo, Elsevier tiene su propia marca académica (SCImago), su base de datos (Scopus), su sistema de evaluación (SCImago Journal & Country Rank), su índice de impacto (SJR), además de gestionar revistas y publicar libros, entre otros servicios; Clarivate (anteriormente conocida como Thomson Reuters) ofrece una plataforma multifuncional para el ámbito académico (Web of Science), diferentes bases de citas (Arts and Humanities Citation Index, Emerging Sources Citation Index o Social Science Citation Index, entre otros), su índice de impacto (JCR), etc. Otros nombres destinados a proporcionar servicios editoriales en el ámbito académico, tales como la publicación, gestión de revistas o incremento de impacto, son: Springer, Sage, Taylor and Francis, Ebsco, Integconnect, Highwire, etc.

El hecho de que la compañía que mejor representa los nuevos modelos económicos, Google, haya desarrollado una marca académica (Google Scholar) evidencia los intereses existentes en este campo. No es extraño tampoco localizar actualmente charlas y cursos en las universidades en los que estas empresas de la economía del conocimiento inciden en las bondades de su labor y en su utilidad para el trabajo científico. Como es lógico, dependen de la suscripción de instituciones (muchas veces realizada a nivel nacional) para su supervivencia. Esto no es ajeno a la propia expansión llevada a cabo hace unos años por Elsevier y Clarivate hacia las ciencias sociales y humanas desde sus orígenes, especialmente próximos a las ciencias biológicas y puras, donde estos modelos llevan más tiempo implantados. Dominan en sus discursos las propuestas éticas y bien intencionadas, con incidencia en el desarrollo de la ciencia, y que pretenden disfrazar sus objetivos comerciales. No se puede negar el éxito de estas compañías: hoy en día es imperativo tener presencia en sus plataformas como mecanismo para alcanzar prestigio académico, proyección y recursos económicos.

⁹ www.researchgate.net/publication/OpenReviewInfo.html. Fecha de consulta: 11/09/2017. Véase también el modelo «Post-Publication Peer Review process» utilizado en Scienceopen (www.scienceopen.com/). Fecha de consulta: 11/09/2017.

La importancia de estas empresas en los sistemas de clasificación de revistas no debe restar transcendencia al papel de compañías de este perfil en la gestión y edición de publicaciones periódicas, limitando el acceso a sus contenidos. Por lo general, los servicios que pueden estar sometidos a pago son: el acceso a artículos, la consulta de bases de datos como Scopus, la publicación en abierto, el envío de artículos para su evaluación, la publicación de libros, etc. Lo paradójico de todo esto es que estas empresas dependen directamente de las investigadoras/es para su existencia, tanto porque son ellas las que escriben los artículos, como por la necesidad de contar con estas figuras en el proceso de evaluación y para desempeñar cargos editoriales¹⁰.

Es posible identificar un proceso paralelo a la expansión del área de las publicaciones científicas como modelo de negocio: los crecientes imperativos que exigen el incremento del número de artículos para mantener una carrera científica. Si desde estas tendencias se habla habitualmente de *impacto*, quizá la cuestión más relevante sea la asimilación *real* de toda la producción científica que ha visto la luz en los últimos años: ¿Hasta que punto se está acompañando la cantidad de artículos que se publican cada año? ¿Tiene el campo científico capacidad para seguir y dialogar con la mayoría de estos estudios o se está creando una burbuja que no tiene correspondencia con los intereses y demandas sociales?

Una lectura global permite observar claramente el proceso de privatización del conocimiento: la investigación es realizada sobre todo en universidades públicas y gracias a recursos financieros estatales pero que, como consecuencia de los procesos de publicación (también mediante la compra de patentes en algunos dominios científicos), pasa a tomar parte de las dinámicas de mercado, por ejemplo, mediante las restricciones para su consulta y divulgación. Frente a esto, la Unión Europea está promoviendo el acceso abierto bajo la premisa de que la investigación realizada con fondos públicos debe permanecer pública. Esto ha llevado al mayor desarrollo de repositorios institucionales y al uso de licencias Creative Commons pero, de nuevo, nos encontramos con una contradicción: mientras se fomenta el acceso abierto, las revistas con mejor puntuación en los índices (privados) considerados en las convocatorias (habitualmente Scopus y Web of Science) son, en su gran mayoría, de acceso limitado. De esta forma, esta norma puede convertirse en una nueva fuente de negocio para las compañías que suelen solicitar importantes cantidades para la publicación sin restricciones de consulta¹¹. En todo caso, la tendencia a la promoción de la ciencia en abierto es evidente y diferentes iniciativas pretenden contribuir a este proceso, como *The Directory of Open Journals* (DOAJ), *The Directory of Open Access Repositories* (OpenDOAR), *ScienceOpen* u *Open Academic Journals Index* (OAJI).

¹⁰ En este sentido, el manifiesto *The cost of Knowledge* denuncia las prácticas de Elsevier y anima a no participar en sus publicaciones (<http://thecostofknowledge.com>). Fecha de consulta: 11/09/2017.

¹¹ Por ejemplo, Taylor y Francis solicita el pago de 2.150 euros para la publicación en acceso abierto de un artículo (www.tandfonline.com/openaccess/openselect). Fecha de consulta: 11/09/2017.

VI. GEOPOLÍTICA Y HOMOGENEIZACIÓN DEL SABER

Las eventuales consecuencias en la producción de conocimiento innovador a raíz de estas dinámicas del campo científico actual son tanto las restricciones en la circulación del saber como los peligros de la homogeneización, en tres niveles: el privilegio de temas y perspectivas; la desconsideración por localizaciones geográficas, culturales e ideológicas diferentes; y el control e influencia (directa o indirecta) de prácticas de investigación.

La expansión de los cambios detectados en las revistas científicas (y en el campo científico en su totalidad) tiene como origen las ciencias biológico-sanitarias y técnicas del ámbito anglosajón, a partir de donde se produjo su traslación e incorporación en las ciencias sociales y humanas, así como en otros espacios geográficos. En este aspecto, es oportuno pensar en dinámicas especialmente relevantes en las humanidades y como se adaptan a estos nuevos parámetros. Es el caso, por ejemplo, de la publicación en formato libro, la cual pierde relevancia en estas tendencias globales, pero que continúa teniendo peso y siendo válida en determinados contextos, representando análisis más extensos y reflexivos que suelen pretender superar el marco académico. Algunos de los problemas que presentan los libros es su permanencia en modelos previos, con prácticas como el pago por publicar en editoriales comerciales (que además no realizan un control científico riguroso), o la falta de visibilidad y la distribución reducida del formato físico. El hecho de que tanto Clarivate como Elsevier hayan lanzado *rankings* de libros, respectivamente Book Citation Index y Scopus Book Titles, refrenda la pervivencia de este formato. Es oportuno, una vez más, contrastar estos modelos con proyectos públicos que se orientan a medir la calidad, como el SPI (*Scholarly Publishers Indicators in Humanities and Social Sciences*) del grupo de investigación ÍLIA (CSIC).

Partiendo de la dimensión política del conocimiento y de las consecuencias de estar dentro o fuera de las redes globales del saber académico (o incluso tener una posición más central o periférica dentro de ellas), es interesante pensar sobre las consecuencias geopolíticas de los procesos descritos hasta el momento. La posición hegemónica de las revistas radicadas en el ámbito anglosajón tiene como resultado la implantación de sus modelos de funcionamiento, pero también la mayor divulgación del conocimiento científico que pasa por sus canales y que es, en definitiva, mejor valorado y (re)conocido. Haciendo una evaluación simplificada podríamos anotar que las publicaciones de esta área están preferentemente vinculadas a las compañías de la economía del conocimiento —bien sea por su gestión o por su publicación—, presentan acceso limitado a contenidos y gozan de buena puntuación en los índices. El contraste con las revistas científicas de otras áreas geográficas es evidente: asociadas a las universidades, domina el acceso abierto y tienen buena o mala puntuación en los índices, independientemente de su adaptación a pautas de calidad (pero necesitan mayores esfuerzos para alcanzar una buena posición en los *rankings*)¹².

¹² El hecho de que haya revistas que son gestionadas por las propias empresas que desarrollan los índices permite suponer una cierta transferencia de intereses, que puede resultar del simple

Tradicionalmente los grandes índices internacionales mostraban bastante desafección por la producción científica en lenguas diferentes del inglés. No obstante, Scopus/SCImago presentaba un perfil ligeramente más abierto y contemplaba un mayor número de publicaciones periódicas de estas características. Clarivate/Web of Science lanzó recientemente dos novedades que pretenden superar esta deficiencia y que evidencian, de nuevo, la dimensión geopolítica del conocimiento, con atención a los países emergentes a nivel global: Chinese Science Citation Database y SciELO Citation Index (dedicado a América Latina, España, Portugal, el Caribe y Sudáfrica).

Existen iniciativas, realizadas a partir de instituciones públicas, destinadas al ámbito ibérico e iberoamericano que revalidan esta área como espacio del saber y que se configuran como espacios de intercambio y evaluación científica alternativos. Algunos ejemplos son: Latindex (América Latina, Caribe, Estado español, Portugal), REDALYC (*Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*), REDIB (*Red Iberoamericana de Innovación y Conocimiento Científico*) o SciELO (Brasil, América Latina, Portugal).

VII. CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas he tratado de evidenciar como algunas de las tendencias imperantes en el ámbito científico presentan contradicciones y elementos cuestionables que pueden hacernos repensar nuestra fe ciega en las evaluaciones y en los *rankings*. Debe, en primer lugar, ser comprendido el papel de las empresas en estos procesos y los peligros que se derivan de estar cediendo espacios del ámbito académico a compañías que se rigen por criterios comerciales. Tal y como fue indicado, el mundo de las revistas científicas y de los índices está en constante actualización, lo que impide un seguimiento y comprensión por parte de la mayoría del personal científico, causando una percepción de opacidad en los datos y en los procesos de cálculo de los diversos índices de impacto.

Desde la comprensión de la universidad y de la investigación como un espacio crítico, se hace más imperativa la toma de posición sobre estos procesos. En este sentido, es necesaria la construcción de espacios de intercambio científico regidos por criterios objetivables, transparentes, coherentes y ajenos a lógicas mercantiles. Para ello deben asumirse dos condiciones: primero, la apuesta por el conocimiento libre y abierto a toda la ciudadanía; y segundo, la elaboración y utilización de índices y sistemas de evaluación de las publicaciones (y otros elementos) alternativos, basados en criterios científicos y dependientes de organismos públicos. Si bien esta debe ser una apuesta colectiva en la que participen gobiernos, universidades y facultades, es necesario comprender la dimensión ética y política del

conocimiento de los mecanismos para amplificar la difusión de los trabajos o de la capacidad para controlar estrictamente las citas. Téngase en cuenta también el grado de profesionalización de las revistas del área anglosajona, cuya gestión está normalmente derivada a empresas que se ocupan también de la difusión.

acto individual de publicación, con apuesta, por ejemplo, por aquellas revistas que garanticen el acceso abierto y que no se encuentren vinculadas a empresas.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

- Almendros, A. (2010): «Los intentos de simular Bolonia en América Latina», en *Periódico Diagonal*. Recuperado de: www.diagonalperiodico.net/intentos-simular-bolonia-america-latina.HTML. Fecha de consulta: 11/09/2017.
- Colquhoun, C. (2011): «Publish-or-perish: Peer review and the corruption of science», en *The Guardian*. Recuperado de: www.theguardian.com/science/2011/sep/05/publish-perish-peer-review-science. Fecha de consulta: 11/09/2017.
- Davis, P. (2017): «Citation Performance Indicators - A Very Short Introduction», en *The Scholarly Kitchen*. Recuperado de: <https://scholarlykitchen.sspnet.org/2017/05/15/citation-performance-indicators-short-introduction>. Fecha de consulta: 11/09/2017.
- Edu factory y Universidad Nómada (comps., 2010): *La Universidad en conflicto. Capturas y fugas en el mercado global del saber*, Madrid: Traficantes de Sueños.
- Ferreiro Baamonde, X. (2010): «Mercantilización y precarización del conocimiento: el proceso de Bolonia», en *Edu factory & Universidad Nómada* (comps.), pp. 113-142.
- Lam, B. (2015): «A Scientific Look at Bad Science», en *The Atlantic*. Recuperado de: www.theatlantic.com/magazine/archive/2015/09/a-scientific-look-at-bad-science/399371/. Fecha de consulta: 11/09/2017.

